

# Nombres

del Psicoanálisis en movimiento

Boletín de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones

*Edición virtual*

DIRECTORA: LORENA OLMEDO.  
ADJUNTA: ALDANA MACENA.  
INTEGRANTES: CARLA  
BERTINETTI.

ASESORA: VERÓNICA ORTIZ.  
CONSULTOR: CHRISTIAN GÓMEZ.

Número 42  
Octubre 2025

---

A partir de este número, inauguramos la sección *Quién lee*, dedicada a captar lecturas y lectores analíticos.

---

## *Quién lee*

*Phylum\**

**-Lacan, esquina Borges-**

*Christian Gómez*

### 1

Como ustedes bien saben, la edición por Jacques Lacan de sus *Escritos* es correlativa de la fundación de la Escuela Freudiana de París. Fechados en 1966, revisados y corregidos, no sólo reúnen buena parte “del alboroto que produce mi palabra”, como dice en algún lado, sino que anuncian desplazamientos por venir en su enseñanza, por ejemplo, aquella que llamó su única invención: el objeto *a* minúscula del cual hemos de ocuparnos luego.

La “Obertura de esta recopilación” es una reflexión sobre el estilo. Allí leemos:

*Pero si el hombre se redujera a no ser más que el lugar de retorno de nuestro discurso, ¿no nos regresaría la pregunta de para que dirigírselo entonces?*

*Tal es en efecto la pregunta que nos plantea ese nuevo lector, de la que se nos hace argumento para reunir estos Escritos.*

*Le facilitamos un escalón en nuestro estilo dando a “La carta robada” el privilegio*

*de abrir su secuencia a despecho de la diacronía de ésta.*

Y bien, en este escrito que Lacan elige, diacrónicamente, está la cita que tomamos para iniciar estas lecturas, en curso. Dice Lacan, *¿Será necesario que la carta, entre todos los objetos, haya sido dotada de la propiedad de nulibiedad, para utilizar ese término que el vocabulario bien conocido bajo el título de Roget toma de la utopía semiológica del obispo Wilkins?*

Y en una nota al pie conectada a esta pregunta, *La misma a la que el señor Jorge Luis Borges, en su obra tan armónica con el phylum de nuestro discurso, concede un honor que otros reducen a sus justas proporciones.*

El traductor de *Escritos* al español, Tomás Segovia, aclara que sin duda se refiere al ensayo El idioma analítico de John Wilkins (*Otras inquisiciones*, 1952.). Éste, y otros textos de Borges fueron traducidos al francés y algunos publicados en la revista *Les temps modernes* dirigida por Jean Paul Sartre.

*Phylum*: palabra que designa un elemento, en botánica, en química, en biología, que se encuentra entre el reino y la clase, pero también *philon*, voz griega, designa raza, estirpe y *phile* tribu, clan.

En taxonomía lleva a la idea de un tronco común a partir del cual pueden distinguirse luego diferentes especies según su evolución.

Entonces, *armónico con el phylum de nuestro discurso*, dice Lacan.

“El estilo es el hombre mismo”, comienza Lacan con una referencia al Conde de Buffon, Georges Louis Leclerc. Se trata de un discurso en la Academia Francesa de Ciencias. De manera sintética: el estilo, dicho de este modo, es aquello que hace a un individuo tal y no otro. Lacan plantea un cuestionamiento en tanto la referencia

al hombre no sería tan segura, “No sabemos que es hombre, porque la ciencia del hombre no existe, tan solo su sujeto” dice en *La ciencia y la verdad*, artículo que cierra, justamente, *Escritos*.

*¿Suscribiríamos la fórmula con solo prolongarla-dice Lacan-, el estilo es el hombre al que nos dirigimos?* Se trata de una expresión que introduce ya no el humanismo sino el inconsciente como discurso del Otro: *Eso sería satisfacer ese principio promovido por nosotros: que, en el lenguaje, nuestro mensaje nos viene del Otro y, para enunciarlo hasta el final: bajo una forma invertida.* Frase que, emitida por Lacan, sin embargo, le retorna, dice él, de Claude-Levi Strauss. De modo que estilo queda aquí articulado a inconsciente, lo cual lleva a Lacan a la pregunta por el futuro lector al que va a introducir a partir de la carta robada, como ya dijimos.

*Al lector le toca dar a la carta su destino, el mensaje de Poe descifrado y volviendo de él, lector, de tal manera que al leerlo se diga no ser más fingido que la verdad cuando habita la ficción* sigue. El término francés es *lettre*, que a la vez quiere decir letra y carta y que, en este momento, introductorio para Lacan de lo que llamó su enseñanza, hay que leer como en referencia al significante tal como lacan lo subvierte a partir del signo lingüístico propuesto por Ferdinand de Saussure. De modo que *lettre*, en *La lettre volée* es la carta, pero también es el significante en tanto el sujeto del inconsciente no solo recibe de él su propio mensaje, sino que es efecto de él.

Ahora bien: *Este robo (o vuelo) de la carta (letra) se diría la parodia de nuestro discurso* agrega. Es decir: etimológicamente parodia evoca el trayecto parodiado en un acompañamiento del predecesor o bien la conjura del

maestro del pensar (conjura refiere tanto a la invocación como a cierto librarse de, incluso exorcizar). Se trata del precursor: Freud para nombrarlo.

Y Lacan pasa a otra referencia, El robo del rizo, *The rape of the lock*, de Alexander Pope. Dice Lacan que, por la gracia de la parodia arrebatada (rape), él, hasta la epopeya (género literario del poema) el rasgo secreto de su apuesta de irrisión (burla). Pero Lacan toma, etimológicamente, el nudo que hay en el rizo para decir que sobre él se cierra un trayecto que no es otro que el del sujeto.

Es decir que en dos o tres párrafos pasa de una concepción del sujeto como efecto del significante, discurso del Otro, a un sujeto dividido en tanto lo atraviesa, sin penetrarlo, un objeto: el objeto a. Y es ese objeto el que responde a la pregunta por el estilo. El estilo es el objeto, más bien como ese rizo robado del poema. Vamos a volver sobre ello sobre el final del curso.

Y bien, ¿Qué quiere decir que Lacan abra sus escritos con una crítica a la Academia Francesa a partir de dos referencias a la lengua inglesa? Ya que se trata de Pope y de Poe, de la poesía inglesa del siglo XVI y del escritor americano que inventa el prototipo del detective, en el siglo XIX. Ambos, Alexander Pope (aunque casi no lo menciona) y Edgar Allan Poe, sobre todo este último, trayectos parodiados por Jorge Luis Borges.

## 2

El Seminario sobre La carta robada se llama así porque es la reescritura de una de las clases del seminario del año 54-55 que Lacan dedica al comentario del texto de Freud “Más allá del principio del placer”, que como bien saben trata del automatismo del significante, es decir la insistencia de la cadena significativa y el

lugar excéntrico que respecto a ella tiene el sujeto del inconsciente. Quiere decir que Lacan lee lo que Sigmund Freud designa como *wiederholungszwang*, automatismo de repetición, como la insistencia de la cadena significativa, es decir de la preeminencia de un orden simbólico cuyo efecto es el sujeto. De esa insistencia, también de esa marca (luego dirá *troumattisme*: agujero, trauma) infiere los efectos determinantes para el sujeto en términos de *verdrängung* (represión), *verwerfung* (preclusión, forclusión), *verneinung* (denegación).

Se trata, entonces, de la verdad que está en juego allí. Y, para dar cuenta de esta verdad, Lacan introduce, como ya dijo en la “Obertura...”, la ficción. Es allí donde se trata del cuento de Edgar Allan Poe, La carta robada. No voy a comentar el seminario ni el cuento porque ya los conocen. Una carta es robada del tocador real por un siniestro personaje, que además tiene algo de poeta, de loco y también de matemático, ante la mirada inmóvil de la reina y la ceguera del rey. La reina refiere los hechos al prefecto de policía de París que, a su vez, desesperado y ambicioso por la recompensa en juego, acude a Auguste Dupín (tercera vez que es introducido por Poe) quien se encuentra en un ocio buscado con un amigo, fumando en la oscuridad y meditando cada cual en sus asuntos. Este personaje es el narrador de la historia. Se trata, para Lacan, como lo dijimos, del lenguaje. De modo que va a oponer esta estructura donde un mensaje es retransmitido, de la reina al prefecto, de éste a Dupin, finalmente del narrador al lector, al esquema de la comunicación, pero también al lenguaje de las abejas que menciona Benveniste.

Es en ese punto donde se inserta la referencia a Borges. No es una cita, no es

Lacan lector de Borges, pero podemos inferir que algo sabía Lacan de Borges para decir de su obra que es armónica con el “*phylum* de nuestro discurso”. Se trata, dice, no de la exactitud sino de la verdad. Y va a distinguir estos dos planos en el cuento, la exactitud es el plano en donde busca la policía y el plano de la verdad aparece con Dupín. Esa verdad es en este momento, para Lacan, una verdad que aparece en el plano de la intersubjetividad y la funda. Quiere decir que la verdad de un sujeto no puede ser captada por él sino como viniendo del Otro. ¿Cuál es el lugar, entonces, de la verdad?, el de la mentira, y para Lacan todo el cuento se juega en esta dimensión. A tales efectos repite la historia judía que Freud toma en *El chiste y su relación con lo inconsciente*, leo:

*¿Por qué me mientes-se oye exclamar en él sin aliento-, sí, porque me mientes diciéndome que vas a Cracovia para que yo crea que vas a Lemberg, cuando en realidad es a Cracovia adónde vas?*

Como no es en este registro donde busca el prefecto, la carta no se halla en ningún lado. Y allí aparece el término *mulibiedad*, neologismo que Lacan toma del Roget, *thesaurus* o vocabulario creado en 1852 y de uso frecuente en lengua inglesa. Según Lacan, Roget se inspiró en lo que llama la utopía semiológica del obispo Wilkins. El Tesoro o vocabulario de Roget se compone de seis clases principales. Cada clase se compone de múltiples divisiones y luego secciones. Esto puede conceptualizarse como un árbol que contiene más de mil ramas para grupos de significados individuales o palabras vinculadas semánticamente. Aunque estas palabras no son estrictamente sinónimos, pueden verse como colores o connotaciones de un significado, o como un espectro de un concepto. Se elige una

de las palabras más generales para caracterizar el espectro como su palabra principal, que etiqueta a todo el grupo.

### 3

*El idioma analítico de John Wilkins* es un ensayo de Borges publicado en el año 1952. Inquisición, podemos decir, es una palabra que en Borges se opone a ficción. No se trata de lo fantástico sino de un escribir-leyendo que tiene más que ver con la biblioteca, esa gran biblioteca que, Piglia dice, constituye una de las patas del *protón-pseudos* borgiano: la biblioteca del padre y la estirpe guerrera, de antepasados que combatieron en las guerras de la independencia. En su *Evaristo Carriego* dice: Me crie en Palermo, Palermo del cuchillo y los compadritos. En realidad, me crie atrás de una reja donde estaba la biblioteca de mi padre. Palermo andaba por esas veredas. Piglia va a decir que de esos dos linajes surgen literaturas que se cruzan, se oponen, etc. de modo que lo que comienza como una inquisición se desliza hacia la ficción.

Entonces, John Wilkins, dice Borges, capellán de la corte de Carlos Luís en el siglo XVII, abundó en felices curiosidades, entre ellas la posibilidad y los principios de un lenguaje mundial. Vamos a ver que se trata de la exactitud, a la vez que se trata del idioma, término que Borges prefiere a lengua, y de su naturaleza. Este problema va a aparecer de múltiples modos en Borges, modos que no excluyen el problema de lo nacional, lo universal, etc. les leo algunos párrafos. Vamos a ver que se trata, como dicen Lacan y también retoma Borges, de una utopía, la total signatura del universo, es decir un lenguaje o idioma universal.

*He comprobado que la decimocuarta edición de la Encyclopaedia Britannica*

*suprime el artículo sobre John Wilkins-esta enciclopedia es recurrente en Borges-. Esa omisión es justa, si recordamos la trivialidad del artículo-y sigue- es culpable-la omisión-si consideramos la obra especulativa de Wilkins. Este abundó en felices curiosidades-Borges las va enumerando hasta que llega a- la posibilidad y los principios de un lenguaje mundial. Borges cita los libros dedicados por el autor a este tema.*

*Todos, alguna vez, hemos padecido esos debates inapelables en que una dama, con acopio de interjecciones y de anacolutos, jura que la palabra luna es más (o menos) expresiva que la palabra moon-Borges, vuelve, no necesariamente como lo hace aquí, a este problema en varias de sus Conferencias y Cursos. Recuerdo una, en el teatro Coliseo de Buenos Aires, del año 1975 cuyo tema es la poesía, donde ya no se trata de la mera arbitrariedad del signo lingüístico-todos los idiomas del mundo son igualmente inexpressivos.*

*En el idioma universal que ideó Wilkins al promediar el siglo XVII cada palabra se define a sí misma-seguro les resuena, ante esta frase, aquella de Lacan según la cual un significante no puede significarse a sí mismo-Descartes, en una epístola fechada en noviembre de 1629, ya había anotado que mediante el sistema decimal de numeración, podemos aprender en un solo día a nombrar todas las cantidades hasta el infinito-otro tema que nos ocupará en este curso- y a escribirlas en un idioma nuevo que es el de los guarismos; también había propuesto la formación de un idioma análogo, general, que organizara y abarcara todos los pensamientos humanos. John Wilkins, hacia 1664, acometió esa empresa.*

Wilkins, dice Borges, divide el universo en 40 categorías o géneros que son a su vez subdivisibles, luego en diferencias, luego en especies. Asigna a cada género un monosílabo, a cada diferencia una consonante, a cada especie una vocal. Un ejemplo: *de* quiere decir elemento, *deb* el primero de los elementos, el fuego, *deba* una porción del elemento, una llama.

*Las palabras del idioma analítico de John Wilkins no son torpes símbolos arbitrarios; cada una de las letras que la integran es significativa, como lo fueron las de la Sagrada Escritura para los cabalistas-otra esquina por la que vamos a transitar-.*

Y acá aparece la ficción. *Esas ambigüedades, redundancias y deficiencias recuerdan las que el doctor Franz Kuhn atribuye a cierta enciclopedia china que se titula Emporio celestial de conocimientos benévolos. En sus remotas páginas está escrito que los animales se dividen en (a) pertenecientes al Emperador, (b) embalsamados, (c) amaestrados, (d) lechones, (e) sirenas, (f) fabulosos- y así sigue, de manera desopilante- (m) que acaban de romper el jarrón, (n) que de lejos parecen monstruos-y sigue-El Instituto Bibliográfico de Bruselas también ejerce el caos.*

*He registrado las arbitrariedades de Wilkins-al final era arbitrario-, del desconocido (o apócrifo) enciclopedista chino y del Instituto Bibliográfico de Bruselas- y Borges concluye que no hay clasificación del universo que no sea arbitraria y conjetural. La razón es muy simple: no sabemos qué cosa es el universo.*

Referencias al empirismo de Hume, a un Dios que deja las cosas a medio hacer, para ir hacia esta especie de sentencia, (...)

*Cabe ir más lejos; cabe sospechar que no hay universo-no hay universo de discurso, dice lacan-en el sentido orgánico, unificador, que tiene esa palabra. Si lo hay, falta conjeturar el propósito (...) del secreto diccionario de Dios.*

Finaliza con otra referencia a la literatura inglesa. *Esperanza y utopías aparte, acaso lo más lúcido que sobre el lenguaje se ha escrito son estas palabras de Chesterton: “El hombre sabe que hay en el alma tintes más desconcertantes, más innumerables y más anónimos que los colores de una selva otoñal...cree, sin embargo, que esos tintes, en todas sus fusiones y conversiones, son representables con precisión por un mecanismo arbitrario de gruñidos y chillidos. Cree que del interior de un bolsista salen realmente ruidos que significan todos los misterios de la memoria y toso los anhelos del mundo”* Hasta acá un aspecto del *phylum*.

#### 4

*Ningún libro menos necesitado de prólogo que este de formación haragana-escribe Borges-hecho sedimentariamente de prólogos, vale decir de inauguraciones y principios. De inequívoco tono macedoniano, El idioma de los argentinos (1927) se rige por tres intereses, quizá metafísicos- tres direcciones cardinales lo mueven. La primera es un recelo, el lenguaje; la segunda es un misterio y una esperanza, la eternidad; la tercera es esta gustación, Buenos Aires.*

Para finalizar hoy, algunos fragmentos de una nota, incluida en este libro, titulada El truco.

*Cuarenta naipes quieren desplazar la vida (...) La trucada se arma; los jugadores, acriollados de golpe, se aligeran del yo habitual. Un yo distinto, un yo casi antepasado y vernáculo, enreda los proyectos del juego. El idioma es otro de golpe (...) la habilidad del truco es mentir (...) Una potenciación del engaño ocurre en el truco: ese jugador rezongón que ha tirado sus cartas sobre la mesa puede ser ocultador de un buen juego (astucia elemental) o tal vez nos está mintiendo con la verdad para que descreamos de ella (astucia al cuadrado). Cómodo en el tiempo y conversador está el juego criollo, pero su cachaza es de picardía. Es una superposición de caretas, y su espíritu es el de los baratijeros Mosche y Daniel que en mitad de la gran llanura de Rusia se saludaron.*

*- ¿Adónde vas, Daniel? - dijo el uno.*

*- A Sebastopol – dijo el otro.*

*Entonces Mosche lo miró fijo y dictaminó:*

*-Mientes, Daniel. Me respondes que vas a Sebastopol para que yo piense que vas a Nijni-Novgórod, pero lo cierto es que vas realmente a Sebastopol. ¡Mientes, Daniel!*

*La próxima, dentro de un mes. Hasta entonces.*

(Faltan las preguntas y las respuestas).

*\*Versión, revisada por el autor, de la apertura de Lacan, esquina Borges-Lecturas, en curso-. Martes 26 de agosto de 2025. Posadas, Misiones.*

ASOCIACIÓN DE PSICOANÁLISIS DE MISIONES  
XX JORNADAS ANUALES

*La apuesta analítica*  
*-entre política, clínica y episteme-*

**Argumento**

“Bajo la sombra de la anécdota histórica como fantasma inmundado correrá por suerte el agua de las fundaciones legítimas”.

Oscar Masotta

Las XX Jornadas Anuales de la APM son ocasión tanto de celebración como de interpretación de un porvenir: el psicoanálisis mismo es una apuesta. Una apuesta por su ex-sistencia en esta región, sostenida en el movimiento de nombres propios que se inscriben en la cartografía de la ciudad para agujerearla desde adentro. Se trata de un llamado a despertarse, a producir condiciones de posibilidad para este discurso que nos convoca.

Este movimiento no es anónimo: lleva la marca del deseo de Christian Gómez, que junto con la orientación de Enrique Acuña fueron trazando la invasión de la peste del psicoanálisis, haciéndola circular, transmitiéndola, hasta alojarla en esta tierra y en cada uno de los que hoy formamos esta Asociación, con sus bibliotecas, publicaciones y programas.

**La ciencia de los sueños y el nuevo siglo**

En *La ciencia y la verdad*, Lacan plantea que la ciencia y el psicoanálisis se

sostienen en procedimientos y modos de abordar la verdad radicalmente distintos. Mientras que la ciencia la formaliza, el psicoanálisis intenta aprehenderla a partir de la materialidad del significante.

La ciencia a la que Lacan se refiere es aquella inaugurada por René Descartes, cuyo proyecto consistía en instaurar una matematización universal. El sujeto cartesiano se define por la duda: un sujeto que desconfía de todo excepto de su propia capacidad de pensar. La duda se instituye, entonces, como principio metodológico y como garante de certeza, bajo la premisa de no aceptar ninguna proposición que no se presente con absoluta claridad y distinción. De allí que, para Descartes, la evidencia sea el atributo fundamental del conocimiento científico, siempre replicable, independiente de la subjetividad de quien lo produzca.

El psicoanálisis, en cambio, opera con un estatuto de verdad irreducible a esa formalización.

Se trata de una verdad a medias, que se dice en los tropiezos del lenguaje, en sus fallas y fisuras, en lo que Lacan nombra

como el *medio-decir*. El hallazgo de una verdad que se escabulle apenas se cree apresada, y que solo se hace presente en los desvíos del discurso.

Esta modalidad de acceso a la verdad requiere de algo radicalmente distinto a la posición del científico de las ciencias. Allí donde una fórmula matemática —por ejemplo, la que calcula la velocidad,  $v=d/t$ — se replica idéntica sin importar quién la ejecute, la experiencia analítica no puede prescindir del deseo del analista, no intercambiable ni anónimo.

En este sentido, los conceptos del psicoanálisis habitan una paradoja: no funcionan como definiciones cerradas ni como categorías al modo de un diccionario, sino que se sitúan en una zona que contempla un elemento *a-conceptual*, sensible al estatuto del objeto propio del psicoanálisis, que nos empuja a pensarlos de nuevo cada vez.

### Huellas clínicas

¿Qué sentido dar a lo que Freud introdujo en su *Traumdeutung*, donde amasó su inconsciente, sino que hay palabras que se representan ahí como pueden? Aguda interrogación introducida por Jacques Lacan en *En apertura de la sección clínica*, para aguzar la pregunta acerca de qué es la clínica psicoanalítica. No da rodeos: es lo que se dice en un psicoanálisis.

Se dice cualquier cosa pero no desde cualquier sitio, sino desde el diván analítico. Juega con la homofonía *dire vent*: “Este viento (*vent*) posee valor propio: cuando se criba (*quand on vanne*), hay cosas que echan a volar”. Muestra así que de lo que se trata es de que lo que suena y resuena. El *unbewusst* (inconsciente) es una de *l'une bévüe*

(equivocación). Un sueño constituye una equivocación tanto como un acto fallido, un chiste o un síntoma, sostenido en lo que llamó *lalengua*, el modo parasitario y gozado en que él lenguaje resonó para cada uno.

Hablar de huellas clínicas no es más que para sentar en el banquillo al analista, de los efectos que el recorrido analítico ha tenido para él en tanto sólo hay formaciones del inconsciente.

Entonces, como señala Enrique Acuña en “Alguien habla. Poética analítica o desierto de la ciencia” a la pregunta sobre qué es un psicoanálisis — a diferencia del experimento reglado por la ley del científico, donde una fórmula funciona sin saber de su autor— respondemos: el psicoanálisis es una experiencia cuyo producto es el invento de un psicoanalista

### El inconsciente es la política

En el año 2004, cuando aún se trataba del Movimiento Analítico Misionero, Christian Gómez realiza una entrevista a Enrique Acuña en el marco del Seminario “*Psicoanálisis: el síntoma y la cultura*”<sup>1</sup> Lo que allí se planteó resiste la prueba del tiempo y resulta hoy una brújula para nuestra orientación.

Ante la pregunta por la organización de los psicoanalistas, Acuña señala: “*Los analistas se organizan a partir de esta causa que es el inconsciente, en modos que son una política que permite la existencia de esta ética del deseo de cada sujeto en su contexto*”. La organización no

---

<sup>1</sup> Sobre esta entrevista y sus efectos, sugerimos la lectura del artículo de Claudia Espínola: “Inconsciente y política” publicado en *Analytica del Sur - Psicoanálisis y Crítica*- Número 11 -. Diciembre de 2021.



responde entonces a un criterio burocrático, sino que se anuda a la causa misma que defendemos, la del inconsciente. Necesaria y legítima en los tiempos que corren y en el horizonte de la subjetividad de la época.

Continúa: Los analistas requieren un modo de organización en sus asociaciones que permita la formación de estos agentes pero que no están en los programas de estudio clásicos. Pero además un analista es alguien que surge de la experiencia del análisis, es decir que ha padecido un síntoma, y pudo descifrarlo para finalmente poder escuchar a otro en un hecho social que es el análisis.

### Un horizonte

Las escansiones anteriormente indicadas —“la ciencia de los sueños y el nuevo siglo”, “huellas clínicas” y “el inconsciente es la política”— constituyen los tres ejes que ordenan y convocan a la elaboración en el marco del programa de estas jornadas. Propuestos por Christian Gómez, y en consonancia con el modo de trabajo de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones —organizado en torno a los vectores: *episteme*, clínica y política—, cada uno de ellos retoma una expresión de Jacques Lacan que permite situar el horizonte de nuestra orientación.

La primera, “la ciencia de los sueños”, extraída de su escrito *El psicoanálisis y su enseñanza* (1957), señala que desde la ciencia de los sueños se plantea al filósofo que, en el inconsciente —menos profundo que inaccesible a la profundización consciente—, ello habla (ça parle). En *De nuestros antecedentes* (1966), Lacan detalla el movimiento en el cual se vio conducido Freud, con la fidelidad al síntoma: “verdadera huella clínica a la que

tomábamos gusto, nos llevó a ese límite en que se invierte en efectos de creación”. Finalmente, en el *Seminario 14: La lógica del fantasma* (clase del 10 de mayo de 1967), hallamos el pasaje que alude al tercer punto que nos convoca: no digo “la política es el inconsciente”, simplemente: “el inconsciente es la política”.

¡Los esperamos!

Por: *Julia Pernía*.

### Comisión organizadora:

Lorena Olmedo, Claudia Fernández,  
Camila Viera, Zinnia Osella, Julia Pernía  
Asesor: Christian Gómez

### Fuentes consultadas:

- Acuña, E. “Alguien habla. Poética analítica o desierto de la ciencia”, en *Psicoanálisis y otras poéticas*, Edulp, La Plata, 2009.
- Freud, S. “La interpretación de los sueños” (1900). En *Obras completas*, vol. 4. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1996.
- Freud, S. “Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico” En *Obras completas*, vol. 14. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1989.
- Freud, S. “Esquema del psicoanálisis” (1940 [1938]). En *Obras completas*, vol. 23. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1991
- Gómez, C. “Entrevista a Enrique Acuña”, en *Boletín Nombres – del psicoanálisis en movimiento*, Asociación de Psicoanálisis de Misiones, Posadas, Año 0, N° 1, diciembre de 2004.

- Lacan, J. “El psicoanálisis y su enseñanza” (1957), en Escritos 1, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2007.
- Lacan, J. “La ciencia y la verdad” (1964), en Escritos 2, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1988.
- Lacan, J. “De nuestros antecedentes” (1966), en Escritos 1, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2007.
- Lacan, J. El seminario. Libro 14: La lógica del fantasma (1966-1967), Paidós, Buenos Aires, 2023.
- Lacan, J. “Apertura de la sección clínica” (1977), Ornicar?, 3, París, pp. 37-46.
- Laurent E. “El psicoanálisis como respuesta a lo real de hoy”. Conferencia. UBA, 2024
- Masotta, O. Ensayos lacanianos, Anagrama, Barcelona, 1976.
- Miller, J-A. Silet. En Revista lacaniana de psicoanálisis. N° 33. Junio de 2023

ASOCIACIÓN de  
PSICOANÁLISIS  
de MISIONES

Instituto Sigmund Freud  
Enseñanzas e Investigación  
en Psicoanálisis

## XX JORNADAS ANUALES

### La apuesta analítica entre política, clínica y episteme

**Sábado 8 de noviembre,  
16 a 21 hs.**

SUM del edificio  
Juan Figueredo  
(FHyCS-UNaM)  
(Colón 2363)  
Posadas, Misiones

**Modalidad**  
Presencial/Virtual

**Informes e inscripción**  
3764-533805  
correodelaapm@gmail.com

**Fri(x)iones**  
Centro de psicoanálisis y la cultura

**RED AAPP**  
Asociaciones Analíticas y  
Publicaciones Periódicas

**MISIONES**  
Ministerio de Salud  
Misiones  
Dirección Provincial de Salud Mental

CONICET  
I E S Y H

- **Biblioteca Oscar Masotta - Ciclo 2025 Curso Anual “Lacan esquina Borges -Lecturas, en curso-”**

**Dictadas por Christian Gómez**

**Clase II. Causar un tigre: sobre el sueño**

*Puntuación: Julia Pernía*

Un efecto bricoleur sostiene el espíritu de estas lecturas en curso que lleva adelante Christian Gómez: un efecto que se apoya en la hipótesis de dos bibliotecas que se cruzan, la de Borges y la de Lacan.

El recorrido comienza con una expresión freudiana: el epígrafe que abre La interpretación de los sueños, texto inaugural del psicoanálisis. Freud recurre a una cita de la Eneida —en latín *Flectere si nequeo superos, Acheronta movebo*—, que suele traducirse como: “Si no puedo inclinar a los dioses celestiales, moveré a los del inframundo”. La épica canta allí una Roma por venir, ciudad que Freud mantuvo siempre en su horizonte. Acheronta, es el término que subraya.

## **I.**

Comienza por Borges: las alusiones al sueño en su obra no son escasas. Además, Borges no ignoraba el psicoanálisis ni su pregnancia en la cultura de su tiempo, incluso llegó a consultar al psiquiatra de inspiración psicoanalítica Kohan-Miller, tal como lo relata Estela Canto.

En *Dreamtigers* el soñante dice: “voy a causar un tigre”. Malas noticias: Nunca encuentra en sus sueños lo que espera, sino “disecado o endeble, o con impuras variaciones de forma, o de un tamaño inadmisibles, o harto fugaz, o tirando a perro o a pájaro”.

Borges también menciona a Caedmon y a Coleridge como ejemplos de inspiración recibida en sueños: alguien que es poeta y

no lo sabe hasta que un sueño se lo revela. Subraya que esto sería un interés para los psicoanalistas. Incluso en *El Sur*, el relato se sitúa entre el sueño y la pesadilla.

Las lecturas en curso de esta noche nos llevan a un paseo que no escatima en delicadeza y detalle, en una banda donde en Borges resuenan Freud y Lacan. Trataré de puntuar algunas estaciones de este recorrido.

## **El hacedor**

En *El Hacedor* —dedicado a Leopoldo Lugones— Borges ofrece una breve disquisición sobre la retórica, a partir de la hipálage (inversión de los sustantivos a los cuales se adjetiva). Se detiene, por ejemplo, en el hexámetro de la Eneida: “Eneas y la Sibila iban oscuros bajo la solitaria noche por la sombra”. Allí, aparece la escena imposible que trae el sueño, la ubicación de la biblioteca y la presencia de Lugones vivo.

## **Elogio de la sombra**

En *Elogio de la sombra*, Borges escribe: “La poesía no es menos misteriosa que otros elementos del orbe. Tal o cual verso afortunado no puede envanecernos, porque es don del azar o del espíritu; sólo los errores son nuestros”. El verso libre, entonces, no es tan libre. El sueño es una distracción de la voluntad, pero hay que entender que se trata de una voluntad Otra, por eso no causa el tigre, sino sus impuras variaciones de forma.

## **Ragnarök**

“En los sueños —escribe Coleridge— las imágenes figuran las impresiones que pensamos que causan; no sentimos horror porque nos oprime una esfinge, soñamos una esfinge para explicar el horror que sentimos. Si esto es así, ¿cómo podría una mera crónica de sus formas transmitir el estupor, la exaltación, las alarmas, la amenaza y el júbilo que tejieron el sueño de esa noche?” Cuando se desvanece un sueño, introduce un suspenso: no se sabe qué causa el despertar.

## **Los conjurados**

En el prólogo dedicado a María Kodama, Borges escribe: “Escribir un poema es ensayar una magia menor. El instrumento de esa magia, el lenguaje, es asaz misterioso. Nada sabemos de su origen. Sólo sabemos que se ramifica en idiomas y que cada uno de ellos consta de un indefinido y cambiante vocabulario y de una cifra indefinida de posibilidades sintácticas”. Continúa: “En este libro hay muchos sueños. Aclaro que fueron dones de la noche o, más precisamente, del alba, no ficciones deliberadas.”

## **Alguien sueña**

“Ha soñado el arte de la palabra, aún más inexplicable que el de la música, porque incluye la música.

Ha soñado una cuarta dimensión y la fauna singular que la habita.

Ha soñado el número de la arena.

Ha soñado los números transfinitos, a los que se llega contando.”

Subraya: ¿Quién sueña? Ese lugar queda vacío. La suposición del sujeto atañe a la ética del deseo del analista. Otra vez, hay cruce.

## **La pesadilla**

Nos lee: “Los sueños son el género; la pesadilla, la especie. Hablaré de los sueños y, después, de las pesadillas”. Señala a partir de esta lectura, que los sueños no pueden examinarse directamente, sólo podemos acceder a la memoria de los sueños, que no siempre se corresponde con ellos.

Christian Gómez observa la similitud con Freud: el sueño no es el inconsciente sino su vía regia de acceso al inconsciente, y la distancia entre el sueño y el relato del sueño. Pero también: el sueño como memoria de otra cosa no es ajeno a la afirmación de que el inconsciente es una elaboración de saber sobre la lengua.

Borges retoma a J. W. Dunne, que en *Un experimento con el tiempo* propone que cada uno posee una “modesta eternidad personal” en el sueño, que permite ver simultáneamente pasado y futuro cercano. Al despertar, damos forma narrativa a un proceso múltiple y simultáneo: un sueño simple puede convertirse en un relato complejo que lo altera.

Ejemplo: soñar primero con un hombre, luego con un árbol, puede transformarse al despertar en un hombre que se convierte en árbol. Así, la memoria del sueño reconstruye y fabula sobre lo soñado. Borges insiste: durante el sueño podemos estar en el cielo, en el infierno, ser alguien distinto o incluso la Divinidad; todo ello se olvida al despertar.

Las referencias no son escasas, también está Frazer y lo indistinguible entre sueño y vigilia en los niños y los salvajes.

Al abordar la pesadilla, Borges retoma la idea demoníaca de un ente que la causa, y sugiere que podría haber allí algo verdadero. Aquí, Christian Gómez nos señala el aire de similitud con el acheronta freudiano introducido al inicio.



Borges recurre nuevamente a Coleridge: no importa lo que soñamos, el sueño busca explicaciones. Por ejemplo: “sueño que una esfinge se me ha acostado encima. La esfinge no es la causa del terror, es una explicación de la opresión sentida”. Esa opresión sentida es comparable, al toque de real que Freud sitúa, por ejemplo, en el sueño: ¿padre acaso no ves que ardo? Toque de real que causa el despegar, esa ajenidad que no permite causar el tigre a voluntad.

## II

En estas referencias se enseña cómo hacer resonar algo distinto del sentido, para despertar. Allí, la referencia central es La

tercera de Jacques Lacan, donde ironiza sobre las virtudes teologales —la fe, la caridad y la esperanza— haciéndolas pasar por la trituradora de los equívocos que permite la lengua: la fe se desliza hacia la feria (la foi / la foire), la caridad se vuelve lo archipifiado (la carité / l’archiraté), y la esperanza se deforma en deja-espadre-espera-toda o perdesperofña (l’espérance / laisse-spère-ogne). Lacan mismo indica este pasaje de la fe, la esperanza y la caridad hacia la feria como “uno de mis sueños personales”. Y agrega: “después de todo, tal como Freud, tengo el derecho de participarles mis sueños; contrariamente a los de Freud, no están inspirados por el deseo de dormir, es más bien el deseo de despertar lo que me agita”. Un deseo de despertar que, precisamente, inspira el deseo del analista. Continúa: “La interpretación debe ser —como gracias a Dios aquí lo dijo Tostain apenas ayer— el ready-made de Marcel Duchamp. Que al menos Uds. entiendan algo de ella. Nuestra interpretación debe apuntar a lo esencial que hay en el juego de palabras, para no ser la que da de comer sentido al síntoma”. Cuando el sentido se reduce, se produce la angustia, es decir, es un despertar a lo real, para que el deseo empuje la apuesta por un significante nuevo.



# *Las Jornadas en imágenes*

**Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas  
IX Jornadas Anuales: Del Malestar al malentendido- El psicoanálisis entre las prácticas  
de la palabra-  
Puerto Iguazú 2025**



- Instituto Sigmund Freud - Ciclo 2025 Seminario Anual “Lo que se pierde - verdades y ficciones en análisis-”

*Reseña de la quinta clase.*

**Docente: Claudia Espínola.**

**Comentarios: Fernando Kluge.**

*Por Fernando Kluge*

Para la quinta clase del seminario anual “Lo que se pierde: verdades y ficciones en análisis”, la ocasión permitió que la docente y quien escribe retomaran del segundo eje del programa el punto “La inconsistencia del Otro: de Fibonacci a Pascal”.

Claudia Espínola, docente a cargo de la clase, inició con una referencia de Enrique Acuña a El Otro del desengaño, donde plantea que se trata de dejarse engañar por el inconsciente, como una vía distinta para no caer en las trampas de lo imaginario. Ese engaño supone la operación del significante, y el sujeto habla en la dimensión de lo equívoco, a diferencia de la angustia, que no engaña.

En ese marco, Lacan ubica un Otro incompleto e inconsistente, siguiendo tanto el teorema de Gödel (no hay sistema que se valide por sí mismo y requiere de uno exterior), como también a Russell y su paradoja del barbero (no hay Otro del Otro). Y para abordar la inconsistencia del Otro, Lacan, en el Seminario 16, De un Otro al otro, apela también a las referencias de Pascal y Fibonacci.

Quien escribe realizó, en su comentario, una lectura de las clases 8 y 9 de dicho seminario, donde Lacan, tomando a Freud y el tema de la identificación en Psicología

de las masas y análisis del yo, precisa el rasgo unario como marca primera, de la cual se deriva un objeto perdido y un intento de recuperar el goce mediante la repetición. Lo simbólico introduce un hiato: una incidencia del significante que produce una pérdida.



Ahora bien, ¿cómo se relacionan? Esa es la pregunta que guía Lacan a Fibonacci y su serie, en las que los números resultan de la sumatoria de los dos anteriores, por ejemplo: 1, 1, 2, 3, 5, 8, 13, 21. En esa serie puede establecerse que hay una proporción, que es la relación que puede establecerse entre cifras y que se mantiene

idéntica a lo largo de la serie. La marca primera es la que inicia la serie significativa, pero es a partir de allí que se introduce una pérdida que da lugar tanto a esa serie como a una consistencia. La relación proporcional permanece siempre igual. Lacan plantea la no proporción de la relación sexual; es decir, que el objeto a es lo que comanda la serie, pero al mismo tiempo es lo que no se escribe. Y ese elemento, al ser heterogéneo a la serie, es lo que produce una inconsistencia.

Consistencia del objeto, inconsistencia del Otro, es decir, del significante.

Claudia Espínola continuó tomando a Pascal (matemático del siglo XVII y teólogo seguidor de ideas jansenistas), quien, desde lo apologetico, busca defender la existencia de Dios de manera racional. Lacan retoma la apuesta de Pascal sobre la existencia o no de Dios a través de la teoría de los juegos y establece un cuadrante con cuatro posibilidades:

- A favor de que exista y que sí exista.
- A favor de que exista y que no exista.
- En contra de que exista y que sí exista.
- En contra de que no exista y que no exista.

En función de ello, Lacan ubica la ganancia y la pérdida en términos de plus

de goce. Si hay apuesta, es porque algo ya está perdido, pero también porque algo puede perderse y recuperarse como plus.

En este punto, lo que está en juego en el psicoanálisis —como enseña Enrique Acuña en La otra apuesta y el nuevo azar— es otra apuesta, y con ella, la posibilidad de encontrarse con un nuevo azar, a diferencia de la ciencia, que apuesta al Uno.

Pero para que eso suceda, el sujeto debe consentir que hay una causa vacía de sentido común. Dejarse engañar por el inconsciente requiere de una apuesta, y eso implica un compromiso. Se trata de partir del engaño, vía la ficción, para ir luego hacia la marca o el trazo, yendo a lo que consiste: el objeto a.

Para finalizar, la docente remarcó que, en psicoanálisis, ante los discursos de la época que buscan hacer proliferar objetos en una serie infinita —taponando así la castración—, se trata de apostar al vacío de la causa.

La próxima clase se llevará a cabo el martes 14 de octubre y tendrá como docente a Lorena Olmedo, con los comentarios de Claudia Fernández.

● **Biblioteca Freudiana de Oberá - Ciclo 2025 Seminario Anual “La Clínica Analítica -entre la clase y el caso-”**

**Reseña de la quinta clase**

**Docente: Vanesa Ruppel.**

**Comentarios: Daniela Correa.**

*Por Daniela Correa(\*)*

La pluralización del Nombre del Padre y el objeto en psicoanálisis, es el título que

nombró la segunda clase del eje nº 2: ¿Qué nombran los síntomas?, del programa del



Seminario anual de la Biblioteca Freudiana Oberá, llamado “La clínica analítica -Entre la clase y el caso-”.

El comentario, desarrollado por quien suscribe, introdujo la clase trazando un breve recorrido en torno a la obra freudiana acerca la noción de objeto perdido, tomando la idea de que la simbolización implica la sustitución de una representación por una construcción simbólica. Pero que en ese intento de representar la cosa, ésta ya tiene un efecto de pérdida, ya que no hay una identidad plena entre percepción y objeto en la neurosis. Es en referencia al momento mítico de una primera vivencia de satisfacción, que buscará reencontrarse, a lo que Freud llamó deseo en una primera instancia. Entonces, la reaparición de esa percepción satisfactoria sería el cumplimiento –parcial- del deseo. Pero en la neurosis se trata de pensar al deseo como un motor mediante el cual se habilita un sujeto deseante, en búsqueda del reencuentro con un objeto perdido.

La docente invitada de la Biblioteca Freudiana Iguazú: Vanesa Ruppel propuso un recorrido orientado por la pregunta ¿Cómo abordar el problema del objeto en psicoanálisis? Vanesa situó allí al invento lacaniano, el objeto *a*, como del orden de lo real, *a conceptual*. Un concepto que testimonia que no todo es posible de ser capturado por el significante. Retomó luego los desarrollos de Lacan hacia el final de el *Seminario 10* año 1962, donde presenta la angustia como señal de lo real y signo del deseo. Fue en ese punto donde Lacan introdujo la cuestión del objeto, dictando al siguiente año una única clase de lo que habría sido el seminario “*Los nombres del padre*”, seminario que no se lleva adelante porque ocurre su excomunión en 1963, pasando al

### *Seminario 11 Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis.*

La docente en su recorrido situó también el artículo de Enrique Acuña: “El objeto de la paradoja analítica”, donde se destaca que el objeto en psicoanálisis es un concepto paradójico. Trazó allí ciertas diferencias respecto al objeto de la ciencia y el objeto del psicoanálisis, destacando que este último invierte la relación sujeto-objeto de la ciencia. Donde el lenguaje deja de ser un objeto sin sujeto, y esta paradoja lógica divide al operador. Continuó, planteando que este objeto *a* es un resto que cae en la angustia, elemento que no se puede captar por completo ni en lo simbólico ni en lo imaginario. Su esencia está marcada por la incompletud, y es precisamente desde esa falta que el deseo se sostiene.



La continuidad de la clase echó luz sobre que, allí donde el objeto *a*, en tanto resto no simbolizado causa del deseo, desestabiliza la primacía del significante paterno, ello invita a pensar, con el devenir de la última enseñanza de Lacan, en los múltiples modos de anudamiento entre los registros Imaginario, simbólico y real. El sujeto del psicoanálisis ya no depende del Nombre del Padre como único ordenador. Como dirá Enrique Acuña, no hay un solo significante que haga de anclaje, sino varios que funcionan como Nombres del

Padre, capaces de limitar un punto de capitón y dar significación. En ese desplazamiento Lacan reformula la función del Nombre del Padre: de la unidad a la multiplicidad, esto va de la mano de un nominalismo del síntoma.

La próxima clase será en el mes de octubre, donde se abordará la cuestión del

signo y el goce: Lacan y la referencia a Saúl Kripke. En la que tendremos como docente a Julia Pernía, y en los comentarios a Camila Viera.

(\*) Miembro de la Biblioteca Freudiana de Oberá.

- **Biblioteca Freudiana de Iguazú - Ciclo 2025 Seminario Anual El mito individual del neurótico -entre síntoma y fantasma-**

**Reseña de la quinta clase.**

**Docente: Paola Castro**

**Comentarios: Karina Treunicht**

*Por Karina Treunicht (\*)*

En la quinta clase del seminario "El mito individual del neurótico -entre síntoma y fantasma-" Paola Castro hizo un recorrido para introducirnos al tercer eje del programa: Psicoanálisis y nuevos relatos, donde articuló los puntos -¿Nuevos relatos, nuevos síntomas? Sujeto-subjetividad y el sujeto no es el Yo. La pregunta que orienta la clase es la articulación entre la literatura de la época y las fantasías, en esa torsión que nos señaló Christian Gómez el año pasado, a partir del texto freudiano "Pegan a un niño".

En los comentarios me referí a la época de Freud caracterizada como victoriana, donde aquello que iba en contra del ideal de la cultura era reprimido.

Tomando el caso Dora, Freud señala que ella lee la *Fisiología del amor* de P. Mantegazza, libro puesto a su disposición por la señora K., quien argumenta que el amor, como "la reproducción, prospera en

la justa medida: ni entre individuos demasiado parecidos ni demasiado diferentes." (Paolo Mantegazza, *Fisiología del amor*, 1876 cap.2, p.27)". Freud, en el historial del caso, refiere que la obsesión de Dora no era hacia su padre, sino que cubría un interés mucho más profundo por su rival, la señora K. Lacan en "Intervenciones sobre la transferencia" ubica que Freud debió haber interpretado que la Sra. K no era solo una rival, sino un enigma para Dora, el misterio de su propia feminidad. La verdadera pregunta de Dora es: "¿Qué significa ser una mujer?". En el seminario, estamos interesados en estudiar la relación entre literatura y fantasía. A partir de la lectura que realiza Dora de Mantegazza, podríamos pensar en la banda de Moebius, un ida y vuelta, esa literatura toca algo de la realidad del sujeto que tiene que ver con esta búsqueda de respuesta sobre su propia sexualidad.



Paola Castro, retoma la pregunta de Enrique Acuña, ¿cómo vive nuestra época la pulsión? quien en el capítulo el objeto (a)salta lo social, situado en *Vidas pulsionales* cita a Jacques Lacan para hablar del Discurso Capitalista, el cual promueve la producción de objetos técnicos (gadgets-dispositivo o artefacto tecnológico-) que funcionan como señuelos de una “promesa de felicidad”. Hace referencia al *Seminario 10: La angustia* de Lacan para señalar que la angustia sobreviene cuando falta la falta. Y que por tanto, se podría pensar que esa promesa de felicidad a la que se refiere Enrique Acuña tiene que ver con estos objetos técnicos, que vendrían a intentar taponar la falta. Siempre hay algo que consumir. Por ende, hay cada vez más sujetos angustiados.

La docente refiere que el psicoanálisis permite la orientación hacia la pregunta, hacia el deseo. Al contrario, el discurso de la época actual tiene que ver con el imperativo: ¡Goza!, señalando las diferencias entre la época freudiana y la nuestra. Para referirse a esta última, toma a Jorge Alemán y su libro *Horizontes*

*neoliberales en la subjetividad* situando que ésta época, que es la del capitalismo en su faz neoliberal, trae consigo la producción de subjetividades con un malestar propio que empuja al rendimiento y al goce ilimitado, con la creencia de un yo auto-realizado. Como dice Enrique Acuña, reina el derecho a decirlo-todo como parte del ideal de democracia. Afirmando, que el discurso analítico es opuesto al del capitalismo y donde, a diferencia de las psicologías, no crea sentidos, sino vacío de sentido. Como plantea Christian Gómez en “Inconsciente-pulsión; comunidad”, ubicado en *vidas pulsionales* el psicoanálisis no interpreta el valor social, la experiencia analítica hace posible la destrucción de la significación. Siguiendo esta línea, el psicoanálisis no busca fortalecer al yo, sino ubicar al sujeto del inconsciente. La literatura de la época estaría, en cambio, articulada a ese fortalecimiento yoico mediante los relatos de autorregulación emocional, autoestima, autoayuda, sosteniendo la ilusión del Yo autosuficiente.

Esta clase dio pie a lo que se seguirá trabajando en la próxima clase el 3 de octubre que estará a cargo de invitado de la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas, Fernando Kluge y en los comentarios Vanesa Ruppel.

\*Participante de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.



# ATENCIÓN CLÍNICA

Atención a la urgencia subjetiva (A.U.S)

Atención clínica cuenta con el dispositivo de atención a la urgencia subjetiva (A.U.S).

Quien lo requiera puede solicitar una entrevista telefónica sin cargo, llamando o enviando un mensaje.

## INFORMES Y SOLICITUD DE ENTREVISTAS

Sede del Instituto Sigmund Freud- APM  
Bermúdez 2716  
Secretaría de martes a jueves.  
de 18 a 20:30 hs.  
Teléfono: 3764533805-  
(3764)423040 (Fijo)  
E-mail:  
correodelaapm@gmail.com

La Asociación de Psicoanálisis de Misiones ofrece Atención Clínica, una instancia constituida por profesionales que brindan un espacio al malestar de cada sujeto en una experiencia singular.

Quienes integran Atención Clínica son psicoanalistas que hacen de la lectura de los cambios de la época un modo de trabajo permanente en la investigación propia de su disciplina, como así en las disciplinas afines.

Están atentos a los nuevos paradigmas en el campo de la salud y en los efectos que estos tienen sobre la población en general, así como en las personas en particular.

Cuentan, para realizar esta tarea, con una red de consultorios particulares en Posadas, Oberá e Iguazú.

Quien lo solicite, podrá concretar una entrevista privada, que conducirá a la posibilidad de un psicoanálisis.

Atención Clínica promueve y atiende, además, pedidos de control de quienes practican el psicoanálisis.

## ATENCIÓN CLÍNICA:

- Claudia Espínola
- Julia Pernía
- Fernando Kluge
- Lorena Olmedo
- Claudia Fernández
- Gabriela Peralta
- Zinnia Osella
- Aldana Macena
- Vanesa Ruppel
- Mónica Muzalski
- Camila Viera
- Carla Bertinetti
- Daniela Correa

Consultor: Christian Gómez

---

**Seguinos:**



[Click aquí](#)



[Click aquí](#)



[Televisión - Canal de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.](#)



[Radiofonía -Ivoox-.](#)

[Radiofonía - voces del psicoanálisis en movimiento- Spotify.](#)